

**Título-** ¿Quién soy yo y por qué estoy aquí?

**Proposición-** La razón por nuestra existencia, y nuestro propósito en la vida, es que Dios nos creó para glorificarle a Él.

**Intro-** Vivimos en un mundo que parece muy complicado, muy difícil, y a veces no estamos seguros cómo vivir, cómo enfrentar cada día. A veces tenemos preguntas, dudas, y no sabemos las respuestas- y es peor aun cuando ni sabemos a dónde ir para encontrar las respuestas. Hoy en día podemos encontrar casi cualquier cosa en internet, investigando y leyendo artículos y lo que sea- pero aun así, hay preguntas cuyas respuestas no puedes encontrar buscando en Google. Y esto es difícil- difícil tener preguntas y no saber las respuestas, ni a donde ir para encontrar las respuestas.

Es decir, puede ser difícil si no puedes encontrar un hecho histórico que necesitas para hacer una presentación en la escuela- puede ser difícil si no encuentras la dirección de una tienda a donde quieres ir. Pero no es el fin del mundo- el hecho de no poder encontrar las respuestas que estás buscando en cosas así no es tan vital a la vida. Pero hay preguntas que son mucho más importantes- preguntas serias- preguntas que tienen que ver con la vida y la muerte, con el sentido de tu vida.

Son preguntas existenciales, o universales- preguntas en las cuales cada persona en un momento u otro piensa o lucha, intentando a encontrar el fin último de su existencia, o su propósito en la vida, o si su vida tiene sentido o no.

Y es muy difícil tratar con estas preguntas- porque las respuestas a estas preguntas definen quienes somos, definen cómo vivimos, y definen si tenemos esperanza en esta vida o no.

Aquí en la iglesia entendemos la importancia de estas preguntas, porque nosotros las hemos considerado, así como cualquier otra persona en este mundo. Y por eso la intención de estos servicios especiales- hoy, y también 3 veces en septiembre- es responder a algunas de las preguntas más importantes en la vida- preguntas que a veces tenemos, pero no queremos externarlas, no queremos decir a nadie que no entendemos o que estamos dudando. O preguntas que hemos hecho, que hemos investigado, pero no hemos encontrado una respuesta satisfactoria para nuestras vidas. Estas son las preguntas que vamos a estudiar.

Hoy empezamos con la pregunta más básica, la pregunta que casi cada persona hace durante su vida- “¿Quién soy yo, y por qué estoy aquí?” O tal vez usas palabras un poco diferentes, pero la idea es la misma- “¿quién soy, por qué existo, para qué vivo, qué es mi propósito en la vida?” O tal vez alguien llega al punto cuando piensa que su vida no tiene propósito, que está existiendo, nada más- no está viviendo, porque su vida no tiene sentido. Qué difícil es vivir así, honestamente pensando que tu vida no tiene propósito, que tu vida no tiene sentido.

Por eso, estoy aquí hoy para decirles que hay una respuesta a estas preguntas. De hecho, solamente hay una respuesta verdadera a estas preguntas, y solamente un lugar en donde puedes encontrar esa respuesta- la Palabra de Dios. Tú, con tu mente y con tus fuerzas, no puedes encontrar la respuesta correcta. Yo, con

mis palabras y mis opiniones personales, no puedo darte la respuesta correcta. Pero Dios, quien es el Creador de todo, quien hizo todo, te puede dar la respuesta- la razón por tu existencia, y tu propósito en la vida.

La razón por nuestra existencia, y nuestro propósito en la vida, es que Dios nos creó para glorificarle a Él.

Vamos a leer dos versículos, y después examinar lo que dicen. En primer lugar, leamos por favor Colosenses 1:16 [LEER]. Y también podemos leer Isaías 43:7, nada más la segunda parte del versículo- “para gloria Mía los he creado, los formé y los hice.”

La razón por nuestra existencia, y nuestro propósito en la vida, es que Dios nos creó para glorificarle a Él.

Entonces, la primera parte de la respuesta a la pregunta, “¿quién soy yo, y por qué estoy aquí?”, es

### **I. Eres quién eres, y estás aquí en este mundo, porque Dios te creó.**

Eres parte de la creación de Dios- estás aquí, porque Dios te creó. Es lo que apenas leímos en estos versículos- Dios dijo, “para gloria Mía los he creado, los formé y los hice.” Son tres verbos para decir lo mismo- crear, formar, hacer- Dios está haciendo énfasis en el hecho de que Él es el Creador. También leímos en Colosenses que “todo fue creado por medio de Él y para Él.” Estás aquí porque Dios te creó.

Tal vez alguien aquí está pensando, “oh sí, claro, no espero otra respuesta de un pastor- por supuesto tú crees que Dios me creó.” Pero voy a explicar por qué esto es tan importante. Solamente hay dos opciones- o Dios te creó, y así, hay un propósito para tu vida, o Dios no te creó, y así, no hay razón para tu vida. Parece fuerte, pero son las únicas opciones- o Dios te creó con un propósito, o tu nacimiento es un resultado impersonal de un proceso natural y por eso tu vida no importa. Son las únicas dos opciones.

Es por eso que vivimos en un mundo tan desesperado, tan triste, un mundo en donde tanta gente toma antidepresivos y quien sabe qué más- porque mucha gente honestamente piensa que su vida es resultado de un proceso natural, y que no hay un Dios atrás de su existencia. Y si no crees que Dios te creó, pues, así vas a vivir- sin propósito, sin sentido en tu vida.

Por eso la teoría de la evolución es tan peligrosa- y digo “teoría” a propósito- es importante reconocer que ningún científico puede decir honestamente que la evolución es un hecho- es una teoría. Y es una teoría que lleva a la gente a desesperarse y hasta suicidarse- porque si crees en la evolución, entonces crees que tú eres un accidente cósmico- que eres el resultado de un proceso al azar.

¿O no lo ves así? Escucha lo que una persona dijo en una página de filosofía- “¿Por qué estoy aquí? Bien, si Dios no existe, eso significa que la vida debe haber comenzado mediante algunos procesos naturales impersonales, no inteligentes, y finalmente sin propósito. Eso significa que, en última instancia, somos tan sin propósito como el proceso que nos hizo existir. La vida es sólo un accidente y usted también. Usted puede encontrar razones a corto plazo para la vida, como que usted está aquí porque sus padres querían tener hijos, etc., pero en última instancia usted es sólo un accidente y sus padres también. La vida es sólo un gran accidente. Usted no tiene ningún propósito, no tendrá ningún efecto duradero, y en el plano

superior de las cosas, su vida carece completamente de sentido. Sin un Creador en el principio, no había nadie para ponerle aquí con un propósito, lo que significa que usted no está aquí por una razón. Es así de simple.”

¡Qué triste, que desesperante pensar así, y vivir así! Pero así vive la mayoría de la gente en este mundo- así vives tú, tal vez. Pero lo que Dios dice, lo que la Biblia dice, lo que quiero enfatizar en esta tarde, es que no eres producto de un proceso evolucionario de millones de años- no eres un accidente cósmico, no eres resultado de un proceso natural e impersonal- estás aquí porque Dios te creó. Y qué bueno, porque si no fuera así, eres un accidente, eres el resultado de un proceso al azar, y no hay ninguna razón para tu vida.

Por eso digo, qué bueno que no es así, que no eres producto de un proceso evolucionario de millones de años. Dios te creó. Es lo que ya leímos- y quiero que también busquemos en nuestras Biblias en el libro de Hechos, capítulo 17 y versículo 24 [LEER]. “Dios hizo el mundo y todas las cosas que en él hay.” Dios es el Creador de todo, Dios te creó- por eso, existes- por eso, estás aquí en este mundo.

Entonces, la respuesta a la pregunta, “¿de dónde vine yo?,” es importantísima también. Si Dios te creó, hay una razón por tu existencia, y un propósito para tu vida. Pero si Dios no te creó- si no hay un Dios, o si la raza humana existe solamente debido a un proceso impersonal y no-inteligente a través de millones de años de pequeños cambios y accidentes- entonces no hay razón para tu vida.

Empiezo así no para desanimar a todos aquí, sino para que todos se den cuenta de que cada persona tiene que enfrentar esta pregunta- ¿por qué estoy aquí?- y que la manera en la cual respondemos afecta todo. Una creencia en la evolución, un rechazo de la enseñanza bíblica de la creación de Dios de todas las cosas, es la razón por la cual la gente de este mundo está tan triste, tan desanimada, y tan sin esperanza- es la razón por la cual ellos no sienten cómodos no importa lo que hagan, es la razón por la cual están tan perdidos- porque no quieren reconocer a Dios como su Creador y Soberano, no quieren conocerle, no quieren leer Su Palabra ni entender su necesidad de la salvación, están confundidos y sin una base firme en sus vidas.

Tal vez tú te sientes así ahora, sentado aquí en esta iglesia- la verdad es que tu vida parece ser sin sentido, no sabes por qué existes, no sabes lo que estás haciendo en este mundo, no entiendes el propósito de tu vida. Pues, te lo digo- tienes que reconocer, primero, que Dios te creó- que la razón por la cual estás aquí es porque un Dios Creador, un Dios personal, decidió crearte. Esto es lo que empieza a darte sentido en tu vida.

Y esto nos lleva al segundo punto-

## **II. Eres quién eres, y estás aquí en este mundo, para glorificar a Dios**

Eso es tu propósito en la vida. Dios te creó, y por eso, Dios también provee el propósito para tu vida. Dios te creó por una razón- y la razón es, para glorificar a Él, para servirle a Él, para ponerle a Él en primer lugar en tu vida.

Recuerdan lo que leímos en Colosenses- “todo fue creado por medio de Él y para Él.” En el pasaje que leímos en Hechos 17, después de que dice que Dios hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, dice que Dios hizo todo esto “para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque

ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos.” Dios es la razón por nuestra existencia, y Dios es el único que nos da sentido en la vida- porque tiene un propósito para nosotros. Y cuando cumplimos este propósito, la vida ya tiene sentido- no todo está perfecto, pero por lo menos no estamos vacíos, porque estamos haciendo lo que fuimos creados para hacer.

Estás aquí para glorificar a Dios- eso es, para conocerle, para servirle, para obedecerle, para ponerle a Él en primer lugar. Glorificar a Dios significa mostrar Su gloria, hacer todo lo que hagas en esta vida para que el mundo alabe a Dios por quién es, por Sus atributos.

¿Cómo lo hacemos? Consideren- ¿piensas en Dios en tu vida diaria? ¿Tomas en cuenta a tu Creador cuando trabajas, cuando hablas, cuando haces cualquier cosa? Porque, si tu respuesta es no, es por eso que tu vida no tiene sentido. Cuando no vives con tu enfoque en Dios, cuando no piensas en Dios en tu vida diaria, cuando no le buscas para saber lo que Él quiere que hagas, vives sin propósito, sin sentido en la vida, sin entender tu parte en este mundo.

Entonces, ¿cómo podemos glorificar? Pues, ante todo, no puedes glorificar a Dios y servirle a Él si no le conoces- si no le buscas- si piensas que tú estás bien en tu vida sin la ayuda y el poder de Dios.

Y no puedes conocer a Dios, no puedes buscar a Dios, en cualquier manera y en cualquier forma. Solamente sabemos quién es Dios, y lo que nos dice, y cómo Él quiere que vivamos, por medio de Su Palabra, la Biblia. Es decir, no podemos glorificar a Dios- y así, no podemos cumplir nuestro propósito en la vida- sin la Biblia, sin entender lo que dice, sin conocer a Dios por medio de Su propia Palabra.

La iglesia ayuda en ese punto también- porque aquí en la iglesia nos reunimos para conocer más a Dios, para estudiar Su Palabra, para aprender lo que Él quiere que hagamos. Es parte de la razón por la cual la iglesia local es importante, es parte de la razón por la cual es importante apartar un día de la semana, el domingo, para pasar con Dios y en Su iglesia.

Porque, muchas personas dicen que quieren ayuda- muchas personas dicen que quieren encontrar el sentido y el propósito de sus vidas- pero no buscan a Dios, no abren la Biblia, no van a la iglesia- y por eso, es muy difícil creer que, en verdad, quieren ayuda.

¿Qué pasa si no hacemos esto, si no vivimos para la gloria de Dios, si no vivimos cada día tomando a Dios en cuenta? Pues, vivimos en descontentamiento y vagando en la vida. Buscamos otras cosas o personas para dar sentido a la vida. Personas andan de trabajo a trabajo, pareja a pareja, empiezan a usar alcohol, drogas, o lo que sea para escapar de la vida.

¿Tú vida es así? ¿Estás buscando sentido en tu vida, el propósito de tu existencia, en una persona, en una actividad? ¿O ya te has rendido y intentas olvidar de todo con el alcohol y las drogas?

Amigo, amiga, escúchame bien- no fuiste creado para ser satisfecho tan fácilmente. Tu trabajo no puede llenar ese vacío en ti- tu familia no puede llenar ese vacío en ti- tu novio o novia no puede llenar ese vacío en ti- ninguna sustancia puede llenar ese vacío en ti.

No fuiste creado para ser satisfecho tan fácilmente- la única cosa que te puede llenar, que te puede dar satisfacción en la vida, es la salvación, es entregarte a Dios en humildad para servirle con toda tu vida. La

única cosa que te puede llenar es la salvación que Dios ofrece gratuitamente en Cristo, una salvación que deja atrás los hábitos del pecado, los deseos carnales, y nos transforma para siempre ser diferentes.

Fuiste creado para glorificar a Dios- naciste, y en este mundo estás viviendo, Sólo para la Gloria de Dios. Entonces, si no eres un cristiano, si no estás buscando a Dios, si no quieres conocerle y obedecerle y ser salvo por Él, por supuesto tu vida no tiene sentido- porque has rechazado la razón por tu existencia. Necesitas a Dios- no hay otra manera para encontrar el sentido de tu vida.

Necesitas obedecer lo que Dios dice en Su Palabra- reconocer tu maldad, arrepentirte de tus pecados, y creer en lo que Cristo ha hecho para salvarte. Él vino a este mundo, el perfecto Hijo de Dios, y vivió sin pecado- para que pudiera morir en una cruz, sufriendo la paga por tus pecados- que es la muerte eterna. Él sufrió toda la ira de Dios en contra del pecado para que tú puedas tener la vida y ser reconciliado con Dios para siempre. Por favor reconoce que, hasta este momento, has por ti, por tus placeres, por tus deseos, en vez de para la gloria de Dios.

Para nosotros aquí que somos cristianos- que hemos sido salvos solamente por la gracia de Dios, que hemos recibido el perdón por nuestros pecados y la adopción como hijos de Dios- también siempre necesitamos recordar que toda nuestra vida es para la gloria de Dios, es para servir a Dios, es para obedecer a Dios y hacer que Su gran nombre sea conocido en todo lugar.

Leemos en Gálatas 2:20, “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.” Ya no vivimos nosotros, hermanos- Cristo vive en nosotros. Nuestras vidas ya no son nuestras, no tenemos derecho de hacer con ellas lo que queremos- ya pertenecen a Dios, y deben ser usadas por Él.

Como cristianos entendemos lo que ahora hemos estudiado- que Dios nos creó, que existimos para darle gloria. Pero siempre necesitamos ser recordados, porque podemos desviarnos y empezar a buscar otras cosas para satisfacernos, otras cosas para llenarnos. Pero si esas cosas- la familia, el trabajo, el sexo, el dinero- si esas cosas no pueden satisfacer y llenar a un incrédulo, mucho menos pueden satisfacer y llenar a un cristiano- una persona que tiene el Espíritu Santo de Dios morando en él o ella, una persona que ya no vive como antes, que ya no es como antes.

Hemos memorizado el pasaje tan conocido de Efesios 2:8-9- “porque por gracia somos salvos por medio de la fe, y esto no de nosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” Somos salvos por gracia, por medio de la fe, no por obras- no contribuimos nada a nuestra salvación. Pero demasiadas veces los cristianos olvidan el siguiente versículo- “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” No somos salvos por buenas obras, pero sí somos salvos para buenas obras.

Es decir, ninguna obra puede salvarnos- no hay nadie que puede hacer nada para merecer su salvación. Las obras no contribuyen a la salvación, pero sí prueban que una persona es salva.

Dios nos hizo cuando nos creó, físicamente- pero también nos creó de nuevo cuando nos salvó- somos una nueva creación, nuevas criaturas, hemos nacido de nuevo. Y nuestro propósito, como nueva creación,

es lo que consideramos hoy- glorificar a Dios, conocer a Dios y vivir por Él para siempre. Como leemos en I Corintios 10:31, “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.”

**Conclusión-** Entonces, ¿quién eres, y por qué estás aquí? ¿Qué es el propósito para tu vida? Estás aquí porque Dios te creó, y Su plan para tu vida es que dejes de vivir en tu pecado, que reconozcas tu necesidad de un Salvador, que creas en Él, y que le glorifiques con tu vida. Fuiste creado por Dios, a Su imagen- por eso eres valioso- por eso no eres no solamente un accidente, no eres resultado de un proceso natural e impersonal y al azar. Tu vida sí importa- pero solamente cuando cumples el propósito por lo cual fuiste creado. Y recuerda, no fuiste creado para ser satisfecho tan fácilmente con trabajo y gente y dinero- necesitas a Dios. Hay un vacío en tu vida que solamente Dios puede llenar. ¿Por qué esperar más? Hoy puede ser el día de tu salvación, hoy puede ser el día cuando por fin, tu vida ya tiene sentido. Por favor, si tienes preguntas, o necesitas ayuda, habla conmigo o con otra persona antes de salir de aquí, para que podamos salir todos ya entendiendo la respuesta a la pregunta, ¿quién soy yo, y por qué estoy aquí? Estamos aquí porque Dios nos creó para glorificarle a Él.

Preached in our second service, 8-19-18